

Editorial

VARIACIONES SOBRE EL ENSAYO EN CINE Y ARTES AUDIOVISUALES

Parte 1

En su número 7 *Arkadin* comienza una indagación que abarcará dos ediciones en torno a una cuestión clave del cine y de las artes audiovisuales, un asunto de creciente incidencia en las pantallas contemporáneas. Nos referimos a la presencia de una categoría a menudo denominada «film ensayo», «ensayo cinematográfico» o, si nos extendemos al campo de otras prácticas artísticas que nos ocupan, «videoensayo» o «ensayo audiovisual», la cual ha sido reconocida a lo largo de una trayectoria que abarca casi un siglo. Desde los tiempos pioneros de la vanguardia histórica, a través del documental poético, o más insistentemente en los años formativos de la modernidad cinematográfica, la confluencia de la creación audiovisual y de la forma ensayo han determinado que en un conjunto creciente de films —más tarde acompañados de videos y recientemente de realizaciones digitales—, aparecieran en concurso las fuerzas del arte y del pensamiento, constituyendo obras que se resisten a una clasificación inmediata.

Como consecuencia, en esta categoría que a veces se ha planteado como un género o en otras oportunidades se ha concebido como una organización radicalmente preliminar a otras —algo así como una *Urform*, una forma primordial que articula pensamiento y creación, expresión de un sujeto y conocimiento del mundo—, residen un núcleo irreductible de interrogantes. Tantos son ellos que hacen a los rasgos del ensayo audiovisual algo imposible de capturar en una definición sencilla. Por ese motivo, la denominación de nuestra aproximación como «variaciones» supone explorar este campo complejo dando cuenta de algunos de sus atributos, pero también dejando en evidencia no pocas de sus incógnitas y de su multiplicidad.

Diversos realizadores cuya actividad se despliega a lo largo de la teoría y de la práctica —como Gustavo Fontán, Raquel Schefer y Alessandro Focareta— ofrecen sus perspectivas a partir de una articulación que en algunos casos parte de su propia actividad artística y en otros atiende a realizadores fundamentales que interpelan a esta categoría, como Robert Kramer. La contribución de David Oubiña interroga el pensamiento de Eric Rohmer —tal vez el más consecuente seguidor de las premisas bazinianas— en torno a una idea del cine que, sin desentenderse de una adscripción clasicista, invoca una sutil forma de modernidad



cinematográfica. El planteo de Rohmer religa verdad y belleza, apuntando a un horizonte donde el potencial ensayístico del cine, comprendido en extensión, a lo largo de films y de escrituras, comparte un ámbito cultural y poético que en cierto modo se conecta con el explorado por Eduardo A. Russo en su relectura de ese hito del film ensayo que es *Carta de Siberia*, de Chris Marker.

Richard Peña examina las intrincadas relaciones entre discurso literario y cinematográfico a través del ensayo filmico *Patience (After Sebald)* de Grant Gee; experiencia que, al partir de una novela y plantearse como respuesta a ella, desafía las convenciones que acechan en el tradicional concepto de adaptación. Gonzalo de Lucas, por otro lado, indaga sobre los modos de acción de la imagen detenida y del montaje en relación con algunas referencias mayores en torno al film ensayo y al cine experimental. El montaje, comprendido como operación transversal a diversas formas artísticas y elemento fundamental en la misma urdimbre del siglo XX, también es abordado por Giovanni Festa en su estudio sobre la articulación de espacios vacíos en Godard, Rauschenberg y Cortázar. A su vez, Leandro Katz, entrevistado por Eva Noriega y por Ana Pascal, reflexiona sobre *El día que me quieras*, una obra decisiva en el ensayo audiovisual latinoamericano, debido a sus incidencias cinematográficas e intermediales a partir de una importante exhibición montada en Buenos Aires y México DF.

Dos artículos integran la sección «Discusiones y aperturas». Marta Piñol examina el problemático lugar de los exiliados republicanos en el cine español, mientras que Fabiola de la Precilla analiza una producción clave de Joseph Beuys y sus implicaciones en cuanto a una localización y una temporalización de la mirada. En «Archivos, rescate y proyección», Mónica Villarreal expone la actividad de la Cineteca Nacional de Chile y su labor patrimonial en la construcción de identidad y de memoria colectiva.

En el trabajo seleccionado para nuestra sección «En construcción» se articula la presentación de la destacada tesis de graduación de Rodrigo Sebastián, con la oportunidad de interrogar una vez más el ensayo cinematográfico, a partir de la revisión de la experiencia canónica de *La hora de los hornos*. Por último, en la habitual sección «Reseñas bibliográficas», completan este número diversas aproximaciones al cine argentino y latinoamericano, más la semblanza de un cineasta insoslayable y la reseña de una importante contribución al estudio de un género siempre sugestivo y a redescubrir.

La Dirección